

La Miseria - ^{sus causas - continúa -}
cuarta causa la pereza!

No me pagan!
Ay Señor! a los jornaleros no
nos pagan! y mire U² que
por eso - de veras - por eso no
más se me quitó la gana de
trabajar.

¿Y de ribete la de comer? le
pregunté yo al mancebo que
me salía con esta solfa y me
la soltaba tan fresco.... Caray
decía para mí este si que su
manteca no la fia.

Sero, reflexionando más
sobre el cánon del sobrino a
quel ocaírisse me lo que el
lector puede ver a renglón se-
guido.

No te pagan! Sería tanta la
malicia humana que todos
los amos se hallasen reos del
crimen tan severamente con-
denado en la E^{ra} S^{da}.... Impo-
sible!

Quizá alguna que otro
desalmado negaría tan sagradas
deudas, mas todos y con tanta
fuerza que fuese como costumbre es-
tablecida y que a mi sobrino
de veras y con razón... se le quita-
tate la gana -- muy grande! -- que
tenía de trabajar!

me quede cavilando!

Es un hecho - muchos reciben su
jornal con puntualidad.

Quiénes pues serán los infeli-
ces que se ven en la obligación
de no trabajar porque no les
pagan.

Son los que no quieren traba-
jar. Pues no se ven trabajar;
por lo cual no buscan trabajo y
nadie les busca a ellos, tam-
poco.

¿no se pagan aquellos

quienes trabajan poco y mal
y de mala gana

Infín no se pagan los que
tienen embargado ya el precio
de su trabajo.

Pero cómo estos si son bue-
nos quieren salir de compromiso
hacen esfuerzos por aminorarse

De suerte que a mi sobrino le
queda entrada en la primera
o segunda categoría.

A no ser que esté enfermo
y tenga la enfermedad que los
indios llaman flojera y nosotros
pereza. En efecto dicen a veces los
viejaños: Cuñado a ese no le
pida nada, no puede trabajar tie-
ne ---- flojo.....

A cuántos civilizados tengan flojo
nada se les puede pedir y nada se les
da. Por eso no más no te
pagan sobrinos de mi alma
que andais en busca de tra-
bajos por no aceptar trabajo!
P.H.A.

Charadas -

Prima, Segunda inclinación

De verbo en tiempo presente

Prima, tercera la gente

Usa para salvación.

Tercia, dos es caserio

O llanera población

Dos, tercia limitación

O nombre de hermoso río.

Tercia, primera es suplencia

O instrumento de jugar,

¡el todo creación sin par

De la angusta omnipotencia.

Marcel

agradeciendo a cuantos nos favorecen
con su colaboración les avisamos que
sus remitidos se publicarán por turnos y
con oportunidad. = S.D.